

Jaime Viguria

# LOS VALLES DE BAZTA

■ Hayedos de Basegi y Larrebeltz, desde la cumbre de Bagamuno

**U**BICADO al N de Navarra, en el arranque por el oeste de la cadena pirenaica, el Valle de Baztan es comúnmente apreciado por su idílico paisaje, su verde manto salpicado de pueblos y caseríos, la suavidad de su clima y su secular importancia como enclave histórico y cultural. Cuna del milenario euskara, tierra de artesanos, agotes, indianos, palacios señoriales, hidalgos, aventureros y contrabandistas, la llamada Suiza navarra alberga tesoros naturales como extensos hayedos, crestas escarpadas, intrincados barrancos, regatas cristalinas, estaciones prehistóricas y rincones deliciosos como los apartados vallecillos de Aritzakun y Urritzate, indiferentes al discurrir del tiempo bajo la sombra del centinela Alkaxuri, esbelta pirámide que alguien bautizó como la más bella cumbre de Euskal Herria.



**Jaime Viguria Huarte** (Elizondo, 1970), informático de profesión, viene recorriendo los senderos, rincones y cimas de la comarca Baztan-Bidasoa desde muy joven, cuando lo hacía de la mano de su padre, buen conocedor de estas tierras, quien le inició también en su afición por la música y el folklore baztanés. Regularmente, lleva a cabo incursiones en el Pirineo navarro-aragonés, y tiene publicadas más de un centenar de ascensiones a diversas cumbres en la web [www.pirineos3000.com](http://www.pirineos3000.com)

■ Ardiborda en Otsondo







■ Estampa otoñal del lugar de Ziga

## UNOS APUNTES SOBRE EL VALLE

En toda esta región se da el asentamiento humano desde tiempos prehistóricos, como lo demuestran los restos arqueológicos hallados en las cuevas de Urdax, pertenecientes al Paleolítico Superior, y los monumentos megalíticos que abundan por toda la comarca, que atestiguan la presencia de una cultura pastoril en las edades del Bronce y del Hierro (1.800 a 850 años a. C.). Posteriormente, el Valle apenas fue romanizado, y permaneció casi desconocido para los árabes, manteniéndose señor de sí mismo hasta que se fue formando el reino pirenaico. En 1522 resistieron heroicamente en el castillo de Amaur los partidarios de Enrique II de Albret ante el asedio de las tropas del duque de Nájera y el Conde de Lerín, mucho más numerosas y mejor preparadas, ante las que

finalmente sucumbieron en lo que supuso el final de la independencia de Navarra como Reino. Ya en el s. XIX, durante la primera guerra carlista, hubo enfrentamientos militares en Peñaplata, Belate y Elizondo, que fue sede real de Carlos V, el pretendiente carlista.

En la actualidad, el Noble Valle y Universidad de Baztan constituye con sus 377 km<sup>2</sup> el más extenso de los municipios navarros e integra quince *lugares* o núcleos de población, con sus respectivos barrios y caseríos, agrupados en cuatro cuarteles: Basaburua (Almandoz, Berroeta, Aniz y Ziga), Erberrea (Gartzain, Irurita, Arraioz y Oronoz), Elizondo (Lekaroz, Elizondo y Elbete) y Baztangoiza (Arizkun, Erratzu, Azpilkueta y Amaur).

Administrativamente, el órgano supremo lo constituye la Junta General, que vela por el mantenimiento y usufructo de las tierras comunales del Valle (un 83%), apoyada en las *Ordenanzas, cotos y paramentos del Valle*, actualmente en fase de revisión ya que datan de 1967. En su extremo N, dentro del perímetro del Valle, están enclavados otros dos términos municipales, Urdazubi y Zugarramurdi, que se independizaron al calor del poderoso Monasterio de San Salvador de Urdax.

La población, que sumaba 10.127 vecinos en 1950, no ha dejado de descender desde entonces, hasta rondar actualmente los 8.000 habitantes.

Por otra parte, los bosques de frondosas, que debieron de cubrir casi todo el Valle antes del poblamiento humano, han visto tras siglos de carboneo reducir drásticamente su extensión original, debido a las talas abusivas, más por la forma que por la cantidad, el pastoreo excesivo y la corta de helecho con sus quemas correspondientes. Aun así, la superficie arbolada, que ocupa actualmente un 44% del territorio, goza en la actualidad de una moderada salud y variedad, predominando el haya sobre el roble, los castaños, avellanos, fresnos, acebos, olmos, abedules, tilos, y algunas coníferas, reducidas a zonas de reciente implantación como el puerto de Otsondo.

En cuanto a la fauna, destaca la proliferación en los últimos tiempos del corzo, así como el ciervo, el zorro y el jabalí. La trucha que puebla los ríos y regatas ha visto muy mermada su población por la acción dañina de la garza y del invasor coipú. Testimonios recogidos en Erratzu sitúan en un maizal de este lugar la caza y captura, a principios del s. XX, del último ejemplar de oso del Valle.

Fotos: Jaime Viguria





■ Etxegaraiakoborda y Peña Katarri desde el collado de Bailei (Gartzain)

## Aritzakun\* y Urritzate\*

"En pleno municipio baztanés, y, alejados de todo tipo de comunicación tecnificada, estos dos vallecitos, paralelos en su estructura y formación, presentan un conjunto armonioso, lleno de atractivo y de misterio". Así comienza Vidal Pérez de Villareal, capuchino de Lekaroz, su estudio etnográfico de Aritzakun y Urritzate, una joya publicada hace casi 30 años en la que explora a fondo este singular y aislado territorio baztanés, situado en el extremo norte del Valle.

Se trata de un área con un relieve abrupto, con laderas de fuerte pendiente y valles encajonados por los que discurren las regatas, de un alto interés ecológico, que alberga cuatro entornos declarados:

- ✓ El sector Gorramendi-Aritzakun, Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA-B122 de 5.909 has).
- ✓ El Área de Protección de Fauna Silvestre de Iparla (APFS-1 de 266 has).
- ✓ La Reserva Natural de Itxusi (RN-2) acoge entre estos escarpes orientados al sur la colonia de buitre leonado más septentrional de Navarra, y cuenta con la presencia de otras especies como el quebrantahuesos, el águila real y el halcón peregrino.
- ✓ La Reserva Natural de Irubelakaskoa (RN-4) protege la aliseda de ladera de la vertiente N de esta montaña, un habitat muy singular y raro en la geografía navarra.

En Aritzakun existe un conjunto de antiguas explotaciones mineras de metales preciosos que datan de la época romana. La presencia de monumentos megalíticos en todas las líneas de cumbres y collados que circundan el lugar es muy abundante.

### Notas

\* *Aritzakun*: "sitio de robles"

\* *Urritzate*: "puerta o paso entre avellanos"

\* *Alkaxuri*: hace referencia a los plateados reflejos de sus crestas rocosas.

## INTEGRAL A URRITZATE

Orillados nuestros coches, mientras nos ajustamos botas y bastones, y termina de clarear el día, en el grupo de amigos se palpa el buen ambiente. No ocultamos el lógico respeto por la dureza de la jornada que nos aguarda, pero se impone sobre todo el entusiasmo y la ilusión por superar con éxito el reto que nos hemos planteado.

### Tramo 1: Aizpitzá - Iparla

Son las 8:35 de la mañana cuando tomamos a la derecha la pista de tierra que se dirige al collado de Meaka, en ligero descenso. La climatología es buena, aunque un grupo de persistentes nubes se levanta frente a nosotros, al SE, entre Iparla y Buztanzelai, impidiendo distinguir las cumbres del cordal. El camino va flanqueando una sucesión de elevaciones, que nosotros optamos por cruzar atravesando los *luberris* o tierras roturadas ganadas al monte para aprovechamiento de pastos. No dejamos de admirar, a nuestra izquierda, la entallada regata Oxintoko *erreka*, que se precipita por las inclinadas laderas de Gorramendi, hacia el fondo del intrincado barranco de Urritzate.

Caminando en general al E, en 30 minutos llegamos al collado de Meaka (700 m), donde contemplamos a nuestra derecha el caserío diseminado de Erratzu y sus barrios de Azkarate e Iñarbil, con la pesada silueta de Auza, cumbre señera de la región, presidiendo el horizonte cercano. Desde este cruce de caminos divisamos por vez primera (N) aún lejana la cúspide de Alkaxuri\*, que alcanzaremos horas más tarde, altiva y resplandeciente.

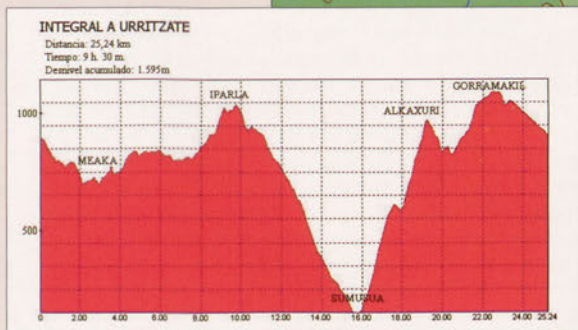
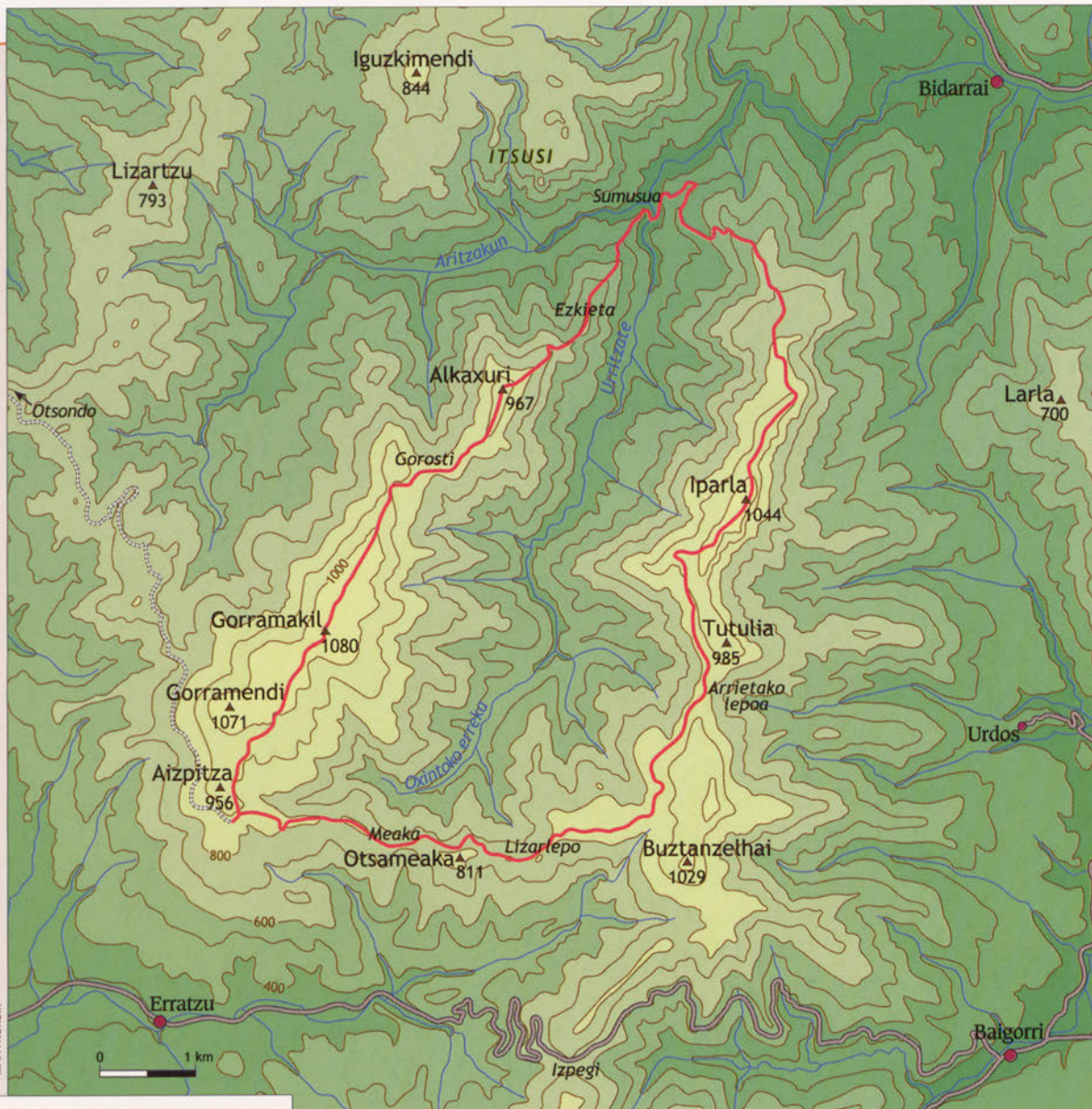
La siguiente cota, Otsameaka, la rodeamos por su boscosa y umbría ladera N, siguiendo la pista, que nos depara un *aska* o fuente en la que refrescar nuestras gargantas. Traspuesto el collado de Lizarlepo abandonamos de nuevo el bosque, al tiempo que el sendero va tomando rumbo NE, manteniendo la cota 800 m, sobre un terreno mixto de mullida hierba y helechos secos, que se recorre con agrado.

A la entrada del profuso hayedo que cubre la vertiente O del grupo Astate-Ubedo el sendero vira al N, conduciéndonos al collado de Arrietako Iepoa (810 m, 1h 55), donde aparecen por vez primera la marcas rojiblancas de la GR-10, que provienen de Buztanzelai. Aquí tenemos dos posibilidades: una de ellas es seguir las pinturas, que nos conducen tras superar un fuerte repecho en 20 minutos a la cota Tutulia (985 m), y desde aquí por toda la cornisa dirigirnos posteriormente a Iparla, máxima





Fotos: Jaime Viguria



elevación del cordal. Como esta vía ya la conocemos y las nieblas no tienen aún intención de despejarse, preferimos variar el itinerario y faldeamos la montaña por el O haciendo uso del senderillo cubierto de hojas que nos adentra de nuevo entre rocas musgosas y hayas de mediano porte, por territorio virgen y solitario, en medio del silencio más absoluto... naturaleza en estado puro.

Salimos nuevamente a terreno despejado, conviene ya ganar definitivamente altura, lo hacemos doblando a la derecha (E) y superando la fuerte pendiente de hierba que nos separa de la parte más alta del macizo, en la que persiste una espesa niebla que impide que nos orientemos. Situados al borde de la corni-



■ Collado de Lizarlepo (740 m). Entre las hayas se adivina Buztanzelhai

sa, no hay forma de saber si hemos rebasado o no el punto culminante del cordal. Providencial, el GPS nos saca de dudas: aún no lo hemos alcanzado, aunque, ciertamente, nos queda muy poco. Proseguimos al N y en 10 minutos nos plantamos en la fantástica cima de Iparla (1044 m, 2h 50), en la que disfru-





■ Alkaxuri y valle de Aritzakun



■ Cresta Sur de Alkaxuri y collado de Gorosti. Al fondo, Auza entre brumas

tamos de un breve y merecido descanso. En día claro el panorama que esta atalaya nos regala es bello y dilatado, desde la costa cantábrica hasta las familiares cumbres del Pirineo navarro-aragonés: Anie, Mesa de los Tres Reyes, Petrechema, Orhi, y en un plano más cercano Baigura con sus antenas, Ortzantzurieta, Adi, Saioa, Auza... Presenta además al este un formidable salto sobre el Valle de Baigorri, que se hunde casi un kilómetro bajo nuestros pies. Nos arrimamos con cautela al precipicio, y admiramos a las cabras haciendo equilibrios imposibles en estas vertiginosas escarpaduras.

### Tramo 2: Iparla - Sumusua

Con renovados bríos, enfilamos rumbo a Sumusua a sabiendas de lo pesado de este tramo, pues descenderemos 900 m en algo más de hora y media, con la consiguiente carga para nuestras rodillas. Al principio perdemos altura suavemente, prosiguiendo al N por el cresterio, caminando a pocos metros del abismo, mientras el cielo se aclara por momentos y el sol caliente de lleno nuestras espaldas, en lo que serán los momentos más luminosos de toda la jornada. Nos cruzamos con un valiente que sube ¡corriendo! a Iparla, y continuamos sin pérdida posible –nos guían de nuevo las balizas de la GR-10- hasta toparnos con una majada en ruinas, a media hora de la cumbre.

Este punto es clave: la continuación del cordal (NNE) nos abocaría directamente a Bidarraí, debiendo proseguir por el momento al N, un poco a la izquierda y sin sendero evidente, teniendo cuidado de no precipitarnos hacia el barranco de

Urritzate. Mientras nos deslizamos ladera abajo por el tapiz de hierba, admiramos al O la emergente pirámide de Alkaxuri con sus Peñas de Ezkieta, que va ganando en fiereza y poderío conforme vamos descendiendo nosotros al fondo del valle. Su ascensión por la arista NE representa el punto culminante de la jornada, y el más exigente. Enfrente de nosotros se levantan espectaculares los farallones de las Peñas de Itsusi y los acantilados de Zelai-buru, imponente mole de arenisca y conglomerado, mientras que en nuestra vertiente destaca el verdor de un prado triangular, con su *ardiborda* y una veintena de ovejas pastando pacíficamente, que dejamos a mano derecha. Después tomamos una pista rojiza (NO) incómoda de transitar por la abundante piedra suelta, que da amplias lazadas y desemboca en el carreril asfaltado que proviene de Bidarraí (285 m). Desde este punto divisamos abajo, la chimenea humeante de la Venta Sumusua, hoy clausurada al caminante, y a su izquierda Bidegorrieta, el único caserío habitado de forma permanente que

pervive en la deprimida cuenca de Urritzate, ajeno a la electricidad hasta la instalación en 2006 de un aerogenerador y 32 paneles solares. Pasamos junto a un par de bordas más, una de ellas recién retejada, en cuyos prados pastan ovejas y caballos, y finalmente arribamos al estrecho puente de hormigón que salva la regata de Urritzate (165 m, 4h 50). Sus aguas confluyen a poca distancia de aquí con las de su hermana gemela de Aritzakun, conformando el río Urbakura o Bastan, en el que se forman refrescantes pozas en las que poder bañarse las calurosas tardes de verano, tributario a su vez del Errobi/Nive a la altura de Bidarraí. Tras vadearlo, nos arrellanamos junto a la regata, que baja hoy con abundante caudal, para dar buena cuenta de nuestros bocadillos y reponer las energías gastadas hasta ahora.

### Tramo 3: Sumusua - Alkaxuri

Son las dos de la tarde, hemos comido, bebido y hasta tomado café caliente, cortesía de Mikel, que está en todo. Recogemos nuestras mochilas, y nos aprestamos a afrontar la ascensión a la cúpula cimera de Alkaxuri, dos horas intensas en las que habremos de superar 800 m de desnivel casi sin un respiro, elevándonos a través de un impresionante, solitario y salvaje entorno natural. Reiniciamos la marcha, y una vez traspuesta Sumusua tomamos enseguida a mano izquierda el sendero que, serpenteando entre argomas y matorrales, gana altura rápidamente en busca de la cresta. Nos guían unas marcas de pintura color salmón, al principio obvias, pero muy útiles más avanzada la ascensión, cuando el sendero se difumina entre la vegetación. Este arranque se hace realmente duro: la pendiente es muy pronunciada, la oscura tierra que





■ *Contemplando el Valle de Baigorri desde la cima de Iparla*

pisamos, reblandecida por las últimas lluvias, resbala a nuestro paso, y se hace imprescindible la ayuda de los bastones. De vez en cuando levantamos la mirada a nuestra derecha para contemplar el espectacular planeo de los buitres trazando círculos en las alturas, sobre la vertical de Itsusi, quién sabe si esperando pacientemente el desfallecimiento de alguno de nosotros. Destacan también las plateadas cascadas que se descuelgan de estos grandiosos paredones, precipitando con estrépito sus aguas hacia la cubeta de Aritzakun. En 30 minutos salimos a la cresta (435 m), y damos vista al escarpado flanco oriental de Alkaxuri, que aprisiona la profunda cuenca de Urritzate contra los repliegues del macizo de Iparla.

El sendero rodea ahora por el O las Peñas de Ezkieta, la rocosa "nariz" que divisábamos en el descenso, mientras que la pendiente, desprovista de vegetación arbórea, se suaviza ligeramente y facilita nuestro reagrupamiento. En breve alcanzamos el collado de Ezkieta, un circo de hierba y roca situado a medio camino de la cima (575 m, 6h 20). Aquí nos detenemos unos minutos, sentados literalmente en el filo de la montaña, reponiendo líquido y disfrutando de este hermoso paraje.

El empinado camino se interna ahora en el sombrío hayedo que trepa por la vertiente N, un paradisíaco rincón que rezuma verdor y humedad, donde asoma entre la espesura una vetusta *ardiborda* en ruinas, revestida de musgo y líquenes, y se sitúa bajo el espectacular espolón nordeste (795 m), ya en el claro. Da un rodeo por la derecha (O), y se encarama de nuevo a la cresta, aérea pero fácil, con grandes vistas sobre el entorno circundante. La vertiente de Urritzate, que se ha mostrado vertical e inaccesible desde el inicio mismo de la ascensión, da acomodo al sendero en esta parte alta de la montaña, salvando los pasos más delicados de la arista. Matías, consumado ciclista, está fuerte y recorre en cabeza este tramo final, los demás seguimos sus pasos de cerca, disfrutando en este último esfuerzo de los mágicos momentos previos a alcanzar la cumbre. Finalmente, en torno a las cuatro de la tarde, hollamos la anhelada y airosa cima de Alkaxuri / Iruelakaskoa (967 m, 7h 20). Radiantes por

■ *El sendero progresa entre hayas rodeando la cota Tutulia*



Fotos: Jaime Viguria

nuestro pequeño triunfo, lo sellamos con un apretón múltiple de manos y una foto de grupo. Más relajados, engullimos unos frutos secos y nos deleitamos con la soberbia panorámica que esta cima nos ofrece, especialmente a poniente, donde destacan las cumbres de Mendaur, Ekaitza, Aiako Harria, Alkurruntz, Arxuria, Mondarrain, Larrun, Eguzkimendi, Artzamendi... y el erizado mar de picos que desciende hacia el litoral. Al S sobresale Auza entre brumas, mientras que nos cierra la vista al SO la cercana masa montañosa de Gorramendi, último obstáculo de la jornada, que nos disponemos a recorrer en breve.

#### Tramo 4: Alkaxuri - Aizpitza

Iniciamos el descenso tomando el nítido sendero que cabalga la vistosa cresta sur de Alkaxuri, flanqueando por la derecha algún paso acrobático entre las rocas. Poco después se transforma en una ancha loma que precede al doble collado de Gorosti, el superior (825 m), del que brotan las frescas aguas de un manantial, y el inferior o de Lizardi (810 m), del que arranca una senda vertiginosa (derecha, N) hacia el fondo de la barrancada de Aritzakun. Entre ambos se ubica una estación prehistórica compuesta por varios cromlechs, alguno semioculto entre la vegetación. A partir de aquí hemos de vencer el repecho que, dejando a la derecha el pelado contrafuerte de Bardakomendi, asciende al collado de Burdimotx (909 m) por marcada senda. Se nos presentan ahora dos alternativas, la primera bordea todo el macizo por el NO, desembocando en Itzulegi (700 m), desde donde por carretera restarían 2 km hasta nuestros coches. Es una opción atractiva, aunque supone alargar en una hora nuestro recorrido, y no disponemos de ese tiempo. La despreciamos, y acometemos de frente la fuerte pendiente (SO) que en 20 minutos nos conduce a la cima de Gorramakil (1080 m, 8h 40), amplísima, despejada y máxima altitud del macizo, donde muere el descarnado carretil de asfalto que proviene de Otsondo. Casi sin detenernos, emprendemos el descenso, mientras disfrutamos de la bella estampa que nos ofrece al este la nevada barrera pirenaica, tintada de naranja en el ocaso del atardecer invernal.

Son casi las seis de la tarde cuando, manteniendo el curso de la carretera, arribamos entre sombras a nuestros vehículos (9h 30), rematando esta espléndida marcha circular que a buen seguro retendremos por mucho tiempo en nuestra memoria. □

#### FICHA TÉCNICA:

<b>Distancia:</b>	25,24 km
<b>Tiempo total:</b>	9h. 30
<b>Desnivel acumulado:</b>	1595 m
<b>Aproximación:</b>	Desde Elizondo, ascendemos el puerto de Otsondo (602 m, al N), tomamos a continuación el desvío a la derecha hacia Gorramendi, y aparcamos nuestros vehículos a la altura del km 9, a pocos metros de una mesa de orientación y no lejos de las antenas de TV de la cota Aizpitza (900 m).
<b>Cartografía:</b>	"Cuadernos Pirenaicos: Baztan, Adi, Auza, Iparla", Miguel Angulo, Editorial Sua.
<b>Agradecimientos:</b>	A Remigio Lizasoain, por la documentación sobre Aritzakun y Urritzate. A Pedro, Mikel y Mati, por su buen humor animándose a completar la marcha. Y a Josemi, por su inestimable ayuda diseñando el recorrido y la completa información del GPS.
<b>Enlaces de interés:</b>	<a href="http://www.baztan.es">www.baztan.es</a> <a href="http://www.valledebaztan.com">www.valledebaztan.com</a> <a href="http://www.baztangomendigoizaleak.org">www.baztangomendigoizaleak.org</a>
<b>Participantes:</b>	Josemi Pardo, Mikel Hualde, Pedro Urteaga, Matías Maya y Jaime Viguria el 21 de enero de 2010.